

LEWIS HINE (1874-1940)

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ - 28 febrero / 25 abril 1991



Violinista de las calles, Belgrado, Navidad de 1918

Lewis Wickes Hine nace en Oshkosh, Wisconsin, el 26 de septiembre de 1874, y se dedica a la fotografía a partir de 1904. En principio fotografía a los inmigrantes en *Ellis Island*, y después documenta para el *National Child Labor Committee* las fechorías de un capitalismo a ultranza. Entre 1919 y 1931, después de fotografiar una Europa devastada por la Primera Guerra Mundial, idealiza al hombre en su ascensión hacia los tiempos modernos. Muere en la miseria el 3 de noviembre de 1940 en Hastings-on-Hudson, en el estado de Nueva York.

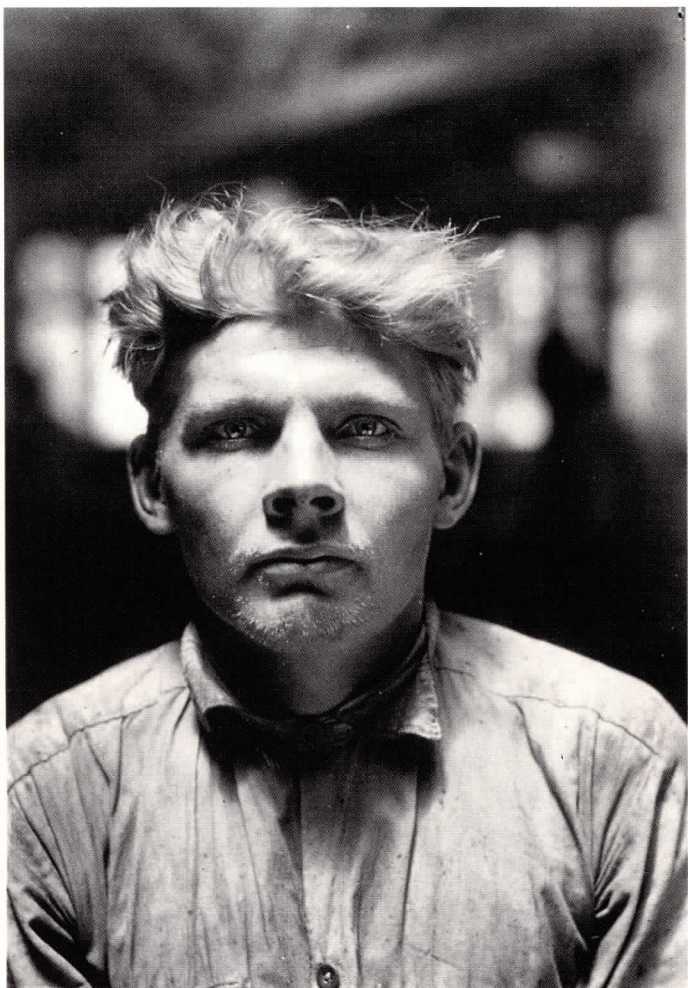
En 1904, *Ellis Island*, un islote en el puerto de Nueva York, antecala de América, se utiliza para la selección de hombres, mujeres y niños llegados del viejo mundo. Analfabetos en su mayor parte, sin hablar ni una palabra de inglés, los que son aceptados formarán la mano de obra explotada en las fábricas y serán los habitantes de los suburbios. Sus hijos trabajarán catorce horas al día, unos con el calor aplastante de los campos, otros en el polvo asesino de las minas. Testigo ocular, Lewis Hine hace estallar el magnesio de su antorcha y desaparece en la luz blanca del relámpago. Lleva consigo las imágenes latentes de unos rostros donde se mezclan la resignación, el temor y la esperanza.



Hilandería en una hilandería de Nueva Inglaterra, 1913

Para los que se quedan en Nueva York, el sureste de Manhattan es la última parada de un largo recorrido iniciado en algún lugar de Europa. Hine los ha seguido hasta este barrio infame que roe sus sueños y los deshumaniza. Entra a cualquier lugar para fotografiar la realidad cotidiana de esta "otra mitad" relegada en su impotencia. La veracidad de estas fotografías es tal que los personajes que las protagonizan parecen sorprendidos en lo efímero de sus gestos, dispuestos a revivir de un momento a otro.

De todas las situaciones dramáticas que Lewis Hine testimonia, la que le parece más indignante es la despreciable utilización de los niños. Ellos son la presa fácil y silenciosa de un sistema que



Finés detenido, pasajero clandestino, Ellis Island, 1926

tiene como único principio el aprovechamiento. Las fotografías que realiza entre 1908 y 1917 para el *National Child Labor Committee* (organización creada contra la utilización de los niños en la industria pesada), son las más elocuentes de su carrera. Hine revela una realidad hasta entonces nunca vista: la de los niños-trabajadores, recolectores de algodón o de patatas, niños de las fundiciones y de las fábricas, niños sin edad que se ocupan de clasificar el carbón. No solamente el tema de sus fotografías es particularmente conmovedor, también con su manera de trabajar

les confiere una intensidad notable. Su relación con los niños, la iluminación y el encuadre hace que sus imágenes informen y a la vez trastornen a la opinión pública.

En 1918, cuando la Gran Guerra toca a su fin, Lewis Hine parte hacia una Europa herida de muerte. Contratado por la Cruz Roja americana, fotografía el legado inmediato de una guerra aún inimaginable. En Francia, en Bélgica, en Italia, en la península balcánica, las ruinas, la desolación, los refugiados y el hambre se multiplican. Transportado al corazón de la historia, Hine fotografía un mundo medieval. Las fotografías que realiza, como todas las que ha realizado, desde *Ellis Island* hasta las minas de los Apalaches, tienen el mismo principio único: forzar la toma de conciencia. Trae consigo la prueba fotográfica de una barbarie sin nombre. Y gracias a esta prueba incontestable la Cruz Roja obtendrá la ayuda que reclama y que aún no había obtenido a pesar de sus continuas demandas.

Hine vuelve a Nueva York en 1919. Aunque durante dos decenios ha denunciado esencialmente al mal en la sociedad, cansado de fotografiar la aflicción y la miseria, de pronto se concilia con la dignidad que el trabajo le confiere al ser humano. Ahora exaltará la unión del hombre y la máquina. El hombre es quien la ha construido; forma con ella un sólo cuerpo. Sin él ella no es nada. Ya no es cuestión de forzar una toma de conciencia, sino que se trata de mostrar el espíritu positivo que emana de los trabajadores en su labor cotidiana. Electricistas, ajustadores, soldadores, ferroviarios y otros componen las notas de un himno titulado *Men at Work*. Este canto de imágenes que los glorifica encuentra su apogeo en el reportaje que realiza en 1930-1931 sobre la construcción del *Empire State Building*. Desde los cimientos hasta la parte más alta del edificio, Hine documenta lo que para él representa el emblema combinado entre la sabiduría, la voluntad y el poder del hombre.



Obrero sobre las vigas de la cúspide del Empire State Building, 1931

IVAM CENTRE JULIO GONZÁLEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003-VALENCIA
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 332 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado



GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA